

APOYAMOS AL GOBIERNO NACIONAL:

ESTATIZAR LA TELEVISION CON PARTICIPACION DE LOS TRABAJADORES

En las últimas semanas el general Perón produjo varios hechos trascendentes en relación con los medios de comunicación y en especial con la televisión. Reunido con los sindicatos, el presidente de la Nación ratificó que la televisión debe ser una actividad en manos

no sólo del país, sino también de aquellos que tienen que ver directamente con ella. De este modo, el general Perón indicó con claridad que se había terminado en Argentina la fríste era en que la TV se convirtió en un botín para inescrupulosos grupos monopólicos, nativos y extranjeros.

Ante esta decisión oficial de estatizar la actividad televisiva, las agrupaciones de los gremios que agrupan a los medios de comunicación masiva, enroladas en la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) declaran ante la opinión pública:

LA TV AL ESTADO

Apoyamos al gobierno nacional en su decisión de estatizar completamente a la televisión de nuestro país, impidiendo que se vuelva a entregar a manos privadas (nacionales o extranjeras) el control de los canales y creando las bases para que las productoras que alimentan a los mismos pasen también a manos de la Nación.

La televisión en manos privadas fue un producto directo del gorilaje, que se ensañó con nuestra patria a partir del derrocamiento del primer gobierno peronista, en 1955. Hijos de la "Revolución Libertadora", los Goar Mestre, Alejandro Romay y Héctor Ricardo García convirtieron a la TV en desenfundado negocio al servicio de objetivos de lucro totalmente enfrentados con los intereses del país y las necesidades de nuestro pueblo. Estos verdaderos "mercaderes del espíritu", como bien los apostrofara la compañera Evita, no sólo se cansaron de ganar miles de millones, que no revirtieron en la mejora y desarrollo técnico y artístico del

medio, sino que también pusieron a sus canales al servicio de los diversos regímenes oligárquicos que se sucedieron desde el '55 y —por supuesto— al servicio de los intereses imperialistas. Esto es fácil de demostrar. Veamos, por ejemplo, el caso de PROARTEL S.A. (productora de los canales 13 de Buenos Aires y otros 11 del Interior). Aquí, el vicepresidente 1º de la empresa, Roberto N. Lobos, representaba en 1972 también los intereses de estas empresas: a) Hoteles Sheraton de la Argentina, b) ITT Comunicaciones Mundiales, c) Sol-Jet S.A. de Hoteles y Turismo, d) Laboratorios Pfizer. Otros directivos de PROARTEL forman parte del directorio de otra gran cantidad de empresas privadas, estancias, compañías de seguros, bancos, financieras, industrias químicas, destilerías, etc. Otro caso notable es el del Canal 9; en la Compañía Argentina de Televisión S.A. (CADETE), permisionaria de la onda hasta su intervención el año pasado, figuraban entre

otros Alejandro Argentino Saúl Romay, Heilmut Simons, accionista o directivo de empresas tales como Hoesch Argentina, una petrolera o —por ejemplo— la revista ultragorilla editada en inglés "The Review of the River Plate", que viene atacando al gobierno del general Perón desde siempre.

Sería interminable consignar la lista completa de las empresas privadas de todo tipo a las cuales pertenecen los mercaderes que durante estos años usufructuaron de la TV argentina, sirviendo a los monopolios directamente y al imperialismo. Esto es en lo que se quiere terminar y los trabajadores peronistas no podemos menos que saludar alborozadamente este hecho.

Por eso pensamos que es justo e imprescindible para los intereses de nuestro país, y asegurar la defensa de la Nación en un proceso de liberación y liquidación de la dependencia, poner a la TV en manos del Estado, y en manos de aquellos que trabajan en su seno.

LA TV A LOS TRABAJADORES

Para poner en marcha el proceso de estatización, el general Perón ha convocado a los sindicatos relacionados con esa actividad. En términos generales el principio es justo. ¿Cómo es posible garantizar que la puesta de la TV en manos del Estado sea un paso orientado hacia la defensa de los intereses nacionales y populares, y no convertirse en un instrumento que sirva para fortalecer los intereses antinacionales y antipopulares de sectores burocráticos enquistados en el movimiento obrero y en el gobierno? Sólo hay una manera: asegurar que la gestión técnica, laboral y administrativa de la TV

quede en manos de los trabajadores que en ella se desempeñan y —fundamentalmente— hacer de los canales de televisión un medio de expresión al servicio de todas aquellas fuerzas y sectores que conforman el frente de liberación nacional. De este modo, asimismo, habrá de garantizarse plenamente la liquidación de los programas a través de los cuales se deforma la mente de nuestro pueblo y se infiltra el imperialismo norteamericano.

Pensamos por eso que no sólo es necesario estatizar a la TV. Por sí solo eso puede no resolver todas nuestras necesidades. También se requiere

democratizarla. O sea: que el pueblo tenga por primera vez derecho no sólo a recibir el mensaje que le envían las cámaras, sino también derecho a participar en la creación de aquellos programas que quiere y necesita ver en sus casas.

Por todas estas razones, las agrupaciones de trabajadores peronistas de los diferentes medios de comunicación masiva enroladas en la Juventud Trabajadora Peronista participarán activamente de este proceso nacionalizador, exigiendo ocupar el lugar que les corresponde en el mismo. La TV debe volver a manos del pueblo.

POR UNA TELEVISION NACIONAL, AL SERVICIO DE LA LIBERACION Y EN MANOS DE LOS TRABAJADORES

Bloque Peronista de Prensa (de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires) —Agrupación Publicitaria Peronista (del Sindicato Unico de la Publicidad)— JTP de Televisión (del Sindicato Argentino de Televisión)— JTP de Actores (de la Asociación Ar-

gentina de Actores)—JTP de Músicos (del Sindicato Argentino de Músicos)—JTP de la Industria Cinematográfica (del Sindicato Argentino de la Industria Cinematográfica)—Juventud Gráfica Peronista (de la Federación Gráfica Bonaerense).